

Peccata minuta

Vente a Alemania, Pepe



JOAN
Ollé

El *Mundo Today* lo dejó clarísimo en su portada: «**Mariano Rajoy** lamenta que Alemania haya cambiado tanto en los últimos 80 años». Y añade en páginas interiores: «La justicia alemana libera a **Puigdemont**, pide a **Cifuentes** que enseñe el trabajo del máster y pregunta quién es **M. Rajoy**». Recorde mos que **Francisco Franco** murió en una cama de hospital, frecuentemente visitado por un joven **Juan Carlos**, mientras que **Adolf Hitler** se

suicidó en su búnker para luego ser quemado por sus fieles. ¿Cuánto tardó la nueva Alemania de 1945 en retirar todos y cada uno de sus símbolos de apología del nazismo? En nuestro Estado aún demasiados se mantienen en pie.

Preguntado **M. Rajoy** en el 2015 por una subvención de 150.000 euros a la Fundación Francisco Franco, se limitó a responder que no sabía nada. ¿Sabía quién fue **Franco**? ¿Alguien entendería que el Bundestag asistiese con dinero público a la Fundación **Adolf Hitler**? Dos años antes, en octubre del 2013 se vivió una tensa jornada en el Parlament de Catalunya a la hora de votar una moción de condena a los regímenes totalitarios, que incluía al franquismo; los diputados de PP y Ciutadans

se ausentaron justo antes de la votación. Por aquellas mismas fechas y a 630 kilómetros de distancia el PP bloqueó en el Congreso una moción contra la apología del franquismo.

En febrero del 2013 la cancillera **Angela Merkel** perdió a una de sus colaboradoras más estrechas y amiga personal, **Annette Schavan**, después de que la Universidad de Düsseldorf anulara su título académico de doctora. Dos años antes había dimitado el ministro de Defensa **Karl Theodor zu Guttenberg**, el político mejor valorado del Gobierno de **Merkel** hasta que la Universidad de Bayreuth (Baviera) decidió retirarle el título de doctor por plagio. ¿Qué ocurrirá con **Cristina Cifuentes**?

La Alemania de **Merkel** es el país europeo que más refugiados ha aco-

gido, cifra que superaría el millón antes que la cancillera tuviese serios problemas con su propio partido por su exceso de humanidad, o previsión de futuro. Parece ser – las cifras bailan según las fuentes y no he sabido encontrar datos del último año – que el 29 de diciembre del 2016 España había acogido a 898 de los que 17.000 a los que comprometió.

Acogió; no integró.

Soy absolutamente contrario, como les he ido confiando semanalmente en esta sección, a la violencia conceptual, las mentiras y la chulería con la que se ha ido despachando el independentismo durante los últimos tiempos, pero –díganme equidistante– lo uno me da asco y lo otro vergüenza. Quizá hoy el furibundo anticatalán **Antonio Machado** escribiría: «Europeíto que vienes al mundo, iguárdete Dios! Una de las dos Europas ha de helarte el corazón». ≡

Pequeño observatorio



JOSEP MARIA
Espinàs

Abrir o seguir caminos

Dos escritores que respeto mucho coincidieron en interesarse por una novela vestida de reportaje que publiqué hace ya muchos años, en 1958. No había pensado más, hasta que **Isabel Martí**, editora de La Campana, decidió que era una historia que valía la pena resucitar, aunque tiempo atrás ya se habían hecho varias ediciones.

La reaparición de *Combat de nit* me ha hecho pensar en la realidad que se manifiesta en la vida: la existencia del poder y la fragilidad. Ver pasar por la carretera una de esas máquinas –máquinas de tres dimensiones altas, anchas y largas– es un gran espectáculo si lo miramos a cierta distancia. Pero si adelantamos una de esas masas tenemos la impresión de que el anticipo no se acabará nunca, porque los camiones de hoy son cada vez más largos y más anchos.

A menudo llevan miles de kilos y a su lado nos sentimos como hormigas.

No sé si la palabra *carretera* proviene de *carro*, pero los tiempos

En un pueblo que no recuerdo, oí que un hombre decía de mí: «Es un caminante»

han cambiado. En cualquier caso, ya no hay carros en las carreteras, ahora deberíamos llamarlo camioneras.

Camión y camino

Mi afición a las etimologías fracasa absolutamente cuando intento saber cuál es el origen de la palabra *camión*. No parece que tenga ninguna relación con *camino*.

Yo siempre he sido amigo de los caminos, que me han llevado a territorios desconocidos, y en mis viajes a pie, cuando dudaba por donde debía seguir siempre encontré alguien que me encaminaba. Y en un pueblo que ya no recuerdo oí que, en la plaza, un hombre decía de mí, del forastero: «Es un caminante».

En castellano hay una frase espléndida: «Caminante, no hay camino, se hace camino al andar».

Los automóviles, los trenes, los aviones ya tienen el camino hecho. También algunas personas. No es malo. Pero vivir supone sorprenderse. ≡

El mundo de la academia

Cifuentes y los rectores

El escándalo del máster de la presidenta madrileña mancilla el prestigio de la universidad española

ADELA
Muñoz-Páez



A lo largo de las últimas semanas he asistido atónita al descubrimiento por una investigación periodística del supuesto fraude en el título de máster de **Cristina Cifuentes** obtenido en la Universidad Rey Juan Carlos de la Comunidad de Madrid. El 21 de marzo, **Javier Ramos**, el rector de la URJC, dio una rueda de prensa en la que salió a defender la legalidad de las calificaciones del Trabajo de Fin de Máster de Cifuentes, con lo que resultaba evidente que no era más que una burda falsificación.

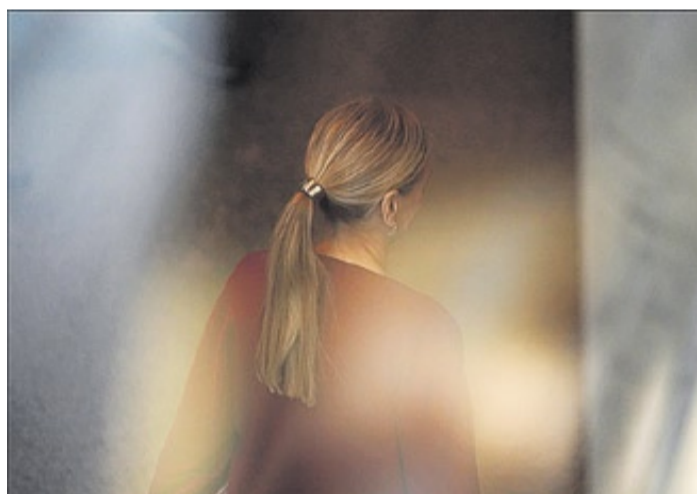
Entre otras cosas dijo que él personalmente había hablado con las tres profesoras que evaluaron el TFM, pero una ellas el día 5 de abril en la comisión de investigación habilitada por la universidad declaró que habían falsificado su firma. El día 6 por la mañana, el director del máster declaró en Onda Cero que el acta había sido «reconstruida» por orden del rector, invalidando la principal prueba documental esgrimida por **Cifuentes**, y a última hora de la mañana del día 6 el rector ha dicho que no dimitirá.

Resumiendo los hechos publicados hasta ahora en relación con este asunto, nos encontramos con que **Cristina Cifuentes** se enfrenta a las siguientes acusaciones: no hizo la matrícula de su máster en el plazo requerido, no asistió a las clases ni realizó los exámenes obligatorios, sigue sin aparecer el ejemplar del

Trabajo de Fin de Máster, no hay acta que recoja la defensa y evaluación del mismo y el máximo responsable de la URJC dice que no dimite a pesar de las acusaciones de que instigó una falsificación de un documento público.

PARA MÍ, lo más llamativo de todo este asunto no es la flagrante corrupción del PP, ni las responsabilidades políticas y penales en las que pueda haber incurrido **Cifuentes**. Lo que me preocupa como profesora de universidad desde hace más de 30 años es que la actuación de las autoridades académicas ha dado lugar a una situación que no solo afecta gravemente al prestigio de la URJC, sino al del conjunto de la universidad española, puesto en entredicho en numerosas instancias, la más grave la del vicesecretario sectorial del PP **Javier Maroto**, que ha dicho textualmente: «El debate de fondo es si estamos en un país en el que hay universidades que conceden títulos sin acreditar».

Esta forma de actuar es la que emplea usualmente el PP ante los casos de flagrante incumplimiento de la ley por parte de alguno de sus dirigentes: cuestionan la legitimidad del colectivo del que forma parte. En el caso de la URJC hay motivos sobrados para dudar de su legitimidad, dado que el PP ha moldeado esa universidad a su imagen y semejanza convirtiéndola en un retiro dorado para sus antiguos cargos. Ello ha propiciado hechos gravísimos como



JOSÉ LUIS ROCA

El consejo de rectores ha tenido una reacción tibia e inoperante al caso de la URJC

el caso de **Fernando Suarez**, el rector-plagiador, cuyas fechorías resumí en este artículo publicado a finales de 2016.

COMO YA DENUNCIÉ en este artículo, la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, CRUE, el único organismo con autoridad sobre las mismas debido al especial estatuto de autonomía que las ampara, tuvo una actuación tan culpable como el mismo rector-plagiador, dado que se limitó a darlo de baja en un comité del que era miembro, pero no emprendió ninguna acción contra él. Esta dejación de funciones por parte de la CRUE posibilitó que en esa universidad fuera elegido como rector **Javier Ramos**, heredero del rector-plagia-

dor cuyas actuaciones de estos días nos avergüenzan.

Como profesora de universidad me veo en la obligación de criticar duramente a la CRUE por su tibia e inoperante actuación ante este caso, limitada a nombrar a dos instructores miembros de las universidades de Burgos y Murcia, los cuales, el día 5 de abril no estuvieron presentes en la reunión clave de la comisión de investigación por «encontrarse de vacaciones».

El escándalo del máster de **Cristina Cifuentes** no solo es un insulto a la inteligencia, sino una ataque a la universidad española en su conjunto, para cuya defensa hay dar una respuesta contundente, porque los hechos acaecidos en la URJC están dando la gravísima impresión de que el comportamiento de un grupo de profesores de la URJC es el normal de en la universidad española, lo cual es radicalmente falso.

Por todo lo expuesto más arriba pido al CRUE que, independientemente de los cargos por los que tengan que responder ante los tribunales, emprendan las acciones necesarias para separar del servicio a los profesores de la URJC que con su actuación en el caso del máster de **Cristina Cifuentes** están mancillando el prestigio de la universidad española. ≡

Catedrática de Química Inorgánica de la Universidad de Sevilla y miembro de la Red de Científicas Comunicadoras.